

IMPACTO DE LOS DESENCUENTROS TEMPRANOS EN EL DESARROLLO COGNITIVO

OIBERMAN, A.; LABORDE, D.; FERNANDEZ, M. LUCERO, A.; MACEDRA, V. GOMEZ, P.;
ZIMMERMANN, E.; BARBUTO, S.; MUJICA, C.

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental CIIPME -
CONICET.

Área de Supervisión y Monitoreo de la Dirección de Niñez y Adolescencia del GCBA.

aoiberma@psi.uba.ar

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo exponer los resultados obtenidos en la toma de la Escala EAIS (Escala Argentina de Inteligencia Sensorio-motriz), a niños de entre 6 a 30 meses, alojados en dispositivos convivenciales institucionales. En la Ciudad de Buenos Aires, la "Dirección General de Niñez y Adolescencia" tiene, entre sus funciones, la supervisión de la atención integral de los niños/as y adolescentes alojados por disposición del "Consejo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes" en las diferentes modalidades institucionales. En los últimos años, se viene observando un incremento del ingreso de niños menores de tres años en los dispositivos de alojamiento, representando en la actualidad un 20 % del total alojado. El trabajo se realiza de manera conjunta entre la Dirección General de Niñez y Adolescencia, de la Ciudad de Buenos Aires y el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME) – CONICET, a través de un convenio de transferencia tecnológica. La muestra estuvo compuesta por 50 niños alojados en "Hogares Convivenciales" y "Familias de Tránsito", a quienes se les suministró la escala EAIS en el periodo comprendido entre Julio del 2012 a Octubre del 2013. De los resultados de las pruebas se desprendieron los siguientes datos: 15 bebés obtuvieron Percentil 10 (Retraso), 7 con Percentil 25 (Riesgo), 17 con Percentil 50 (Normal), 3 con Percentil 75 (Superior), 5 con Percentil 90 (Máximo) y por último 3 bebés no completaron la evaluación. Los resultados presentados son preliminares pero permiten una aproximación al problema y la formulación de hipótesis que serán desarrolladas a lo largo del trabajo.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo cognitivo - bebés institucionalizados - Inteligencia sensorio motriz.

ABSTRACT

This paper aims to present the results in making the EAIS Scale (Scale of Sensory- motor Argentina Intelligence), children aged 6-30 months staying in institutional convivial devices. In Buenos Aires, the " Department of Children and Adolescents " has among its functions the monitoring of comprehensive care for children / adolescents and housed as provision of " Board of Rights of Children and Adolescents" in different institutional arrangements . In the last few years have seen an increase in income of children under three years of receiving devices, currently representing 20% of total stay. The work is done jointly by the Directorate General for Children and Adolescents , the City of Buenos Aires and the Interdisciplinary Center for Research in Mathematical and Experimental Psychology (CIIPME) - CONICET , through a technology transfer agreement . The sample consisted of 50 children staying in "Household convivial " and " Family Transit " , who were supplied EAIS level in the period from July 2012 to October 2013. From the test results the following data is detached : 15 babies scored 10th percentile (Delay), 7 Percentile 25 (Risk), 17 Percentile 50 (Normal), 3 to 75th percentile (Superior), 5 to 90 percentile (maximum) and finally 3 babies did not complete the assessment. The results presented are preliminary but allow an approach to the problem and the formulation of hypotheses to be developed throughout the work.

KEYWORDS: cognitive development - babies institutionalized - sensor motor intelligence.

INTRODUCCIÓN

La función vincular está presente desde los primeros momentos de la gestación. Se va complejizando y tomando diversas formas a medida que pasa el tiempo. Cada miembro de la díada vincular realiza su aporte. El niño cuando nace, necesita de un otro que lo sostenga como sujeto psíquico, es allí donde la persona encargada de llevar adelante la función de cuidado, aporta con el vínculo dicho sostén, lo que le permite al bebé comenzar a construir la seguridad afectiva necesaria para un buen desarrollo en las diversas áreas.

Cuanto más pequeño es el niño, más confiable debe ser la persona desde el punto de vista de aquel. Sabemos que, en estos casos, sólo su cariño por el niño permite a la persona ser

bastante confiable. Si queremos a un niño y mantenemos con él una relación ininterrumpida, ya hemos ganado la mitad de la batalla. *Sólo una madre devota, puede comprender las necesidades del niño* (Winnicott, 2009, p.39).

Por otra parte, en el desarrollo infantil, se consideran muy importantes los primeros tres años de vida porque es allí cuando ocurre principalmente la maduración del sistema nervioso central, que a su vez, depende en gran medida, de los estímulos que provienen del medio exterior.

Es en el proceso de experiencias diversas, que el niño va alcanzando el potencial de desarrollo necesario que marca el alcance madurativo de las cinco áreas del desarrollo: el área motriz, la coordinación, el área cognoscitiva, el lenguaje y el área social. No hay posibilidades de desarrollo psíquico si el bebé no cuenta con un adulto que le asegure un intercambio de afecto y seguridad.

Por ello una de las preguntas que guió nuestro trabajo fue interrogarnos acerca de qué ocurre cuando los bebés son institucionalizados y esta función de cuidado es ejercida por varias personas.

Ha habido múltiples trabajos sobre el tema en los últimos 70 años. Podemos considerar pioneros los trabajos del Dr. Rene Spitz, (1958), Bowlby J. (1953), Ainsworth (1965), entre otros, quienes a través de observaciones directas, métodos de la psicología experimental y recopilación de investigaciones difundieron los efectos adversos de la privación maternal.

Fue Spitz, quién en septiembre de 1953, en el Congreso de Psicoanalistas de Lenguas Romanas proyecta películas durante la Conferencia, donde demuestra la influencia de las carencias maternas en niños muy pequeños. En ese trabajo, y por primera vez, Spitz comprueba que los bebés pasaban por los estados de depresión anaclítica, marasmo y muerte. Fue dicha investigación y otras que le sucedieron, las que permitieron comenzar a reflexionar sobre la necesidad psíquica que tienen los niños de contar con figuras vinculares personalizadas cuando la madre biológica está ausente.

Fue la Comisión Social de Naciones Unidas, que en abril de 1948, decidió hacer un estudio de las necesidades de los niños que se encontraban sin hogar. Los mismos se describieron como "niños huérfanos o separados de sus familias por otras razones, que necesitaban atención en hogares, instituciones u otros tipos de atención colectiva". El estudio se limitaba a niños que hubieran perdido su hogar en su país natal, excluyendo explícitamente a refugiados de guerra o víctimas de otras calamidades. Y fue la Organización Mundial de la Salud, a través del Dr. Bowlby, quién se ofreció a contribuir con un estudio de los aspectos del problema relacionados con la salud mental. Bowlby compiló los trabajos que fueron editados en 1953 con el título de "Cuidado Maternal y Amor" (Child Care and th Growth of Love).

Escribió Bowlby en el prólogo de la segunda edición: *aunque los beneficios del cuidado materno y los peligros de la privación se aceptan ahora de manera general, muchos aspectos del asunto siguen siendo objeto de controversia. ¿Cuán específicos son los efectos adversos? ¿Cuán permanente es el daño? ¿Qué lo provoca exactamente?* (Bowlby, 9,1964)

Estas mismas preguntas nos formulamos a lo largo del trabajo intentando responder a las inquietudes del Dr. Bowlby y a las que nos planteábamos frente al observable. Se consideró importante realizar un diagnóstico de situación de los bebés institucionalizados y utilizar un instrumento de evaluación específico del desarrollo cognitivo en la Primera Infancia, analizando las características de los vínculos tempranos, a fin de poder diseñar y promover acciones preventivas.

Por lo tanto, los objetivos de este proyecto han sido: evaluar el desarrollo cognitivo de los niños institucionalizados, detectar trastornos psicocognitivos infantiles y realizar un programa de estimulación del desarrollo psicomotor y cognitivo de niños con vulnerabilidad psico-social.

Esta presentación intenta relatar la experiencia que hemos transitado hasta el momento y permite reflexionar sobre el impacto que tienen los desencuentros tempranos en el desarrollo cognitivo de los niños/as institucionalizados, así como constituye una contribución para pensar políticas públicas que se ajusten a las nuevas realidades.

INICIO DE LA EXPERIENCIA CONJUNTA ENTRE LOS HOGARES, ÁREA DE SUPERVISIÓN Y EL CIIPME

En febrero del 2012, tuvo lugar un primer contacto entre los equipos del Área de Supervisión y del Programa de Psicología Perinatal del CIIPME en donde se realizó un intercambio acerca de lo que cada equipo venía trabajando y observando respecto de la Primera Infancia.

La inquietud que presentaba la Dirección General de Niñez estaba referida al aumento de la cantidad de bebés que venían alojando en los diferentes dispositivos, provenientes en su mayoría de abandonos en los hospitales de la Ciudad de Buenos Aires o de situaciones de alta vulnerabilidad social que ameritaban la intervención de diferentes organismos.

En ese entonces había aproximadamente 300 niños hasta 3 años alojados en los diferentes dispositivos. El crecimiento de la institucionalización de esta franja etárea constituía una novedad y ameritaba un análisis más profundo. Se comenzaba a observar que en gran parte de las situaciones se trataba de familias con problemáticas de consumo y/o patologías psiquiátricas sobre las que intervenía el Consejo de Derecho tomando una medida de protección.

Esta situación crítica, sumado a la necesidad de capacitar a los equipos respecto de la observación del desarrollo de bebés institucionalizados y evaluar su desarrollo, nos incitó a emprender un nuevo camino teniendo como eje el respeto de los derechos del niño/a y haciendo visible la situación en la agenda pública. Asimismo desde la DGNyA se formularon otros proyectos paralelos como el del EPI, Equipo de Primera Infancia y el de Acogimiento Familiar. Ambos relacionados a un abordaje específico de la Primera Infancia, centrados en la necesidad de una atención personalizada.

En julio del 2012 se inicia el trabajo conjunto entre la Dirección General de Niñez y Adolescencia del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (DGNyA), Área de Supervisión y Monitoreo y el Equipo de Psicología Perinatal del CIIPME-Conicet. Se comenzó entonces un proyecto piloto con el fin de evaluar el área del desarrollo cognitivo con la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio motriz (EAIS) a la población institucionalizada menor de tres años.

La misma se ha aplicado desde agosto del 2012 hasta noviembre del 2014 a los niños menores de tres años en situación de vulnerabilidad social de diferentes dispositivos de alojamiento que concurrían al Servicio de evaluación cognoscitiva para bebés del CIIPME.

Esta experiencia permitió al equipo de Supervisión de la DGNyA replantear la modalidad de intervención en Primera Infancia adquiriendo nuevas herramientas para la tarea de supervisión. Luego de esta experiencia, las profesionales capacitadas constituyeron un equipo dentro del Área de Supervisión a la que denominaron "Equipo de Primera Infancia" (EPI), el cual tiene como objetivo evaluar, desarrollar capacitaciones, articular e intervenir sobre la población de 0 a 3 años alojada en dispositivos de la DGNyA.

En este marco y a través de la capacitación de la EAIS los equipos de supervisión comenzaron a desarrollar una manera diferente de conocer a los bebés institucionalizados, ya que su visión se ampliaba más allá de la historia e informes de los legajos, como así también de las visitas periódicas que se realizaban a las instituciones. La EAIS permitía conocer en forma individualizada a cada uno de los bebés que – a partir de esta modalidad de intervención - podían ser visualizados en sus capacidades y potencialidades. El nuevo instrumento permitía entonces observar en forma directa a los bebés en su desenvolvimiento, en sus capacidades y en su singularidad fuera de su contexto institucional.

Sabemos que la Convención sobre los Derechos del niño/a inauguró una forma diferente de mirar a los niños/as. Reconoció que los mismos son ciudadanos, es decir, sujetos portadores de derechos. Por lo tanto esta nueva modalidad de intervención, permitió poner en práctica el derecho del niño/a a ser oído. Sabemos que dentro de la dinámica de los organismos de infancia, muchas veces las escuchas son literales o las mismas se interpretan desde una mirada adulta, lo cual genera obstáculos para escuchar las necesidades reales de un niño/a tan pequeño.

Cada niño/a tiene derecho a ser oído en cada una de sus etapas evolutivas, por lo cual es necesario contemplar las vicisitudes de su maduración, reconocer y considerar los trabajos que se producen en el desarrollo de su subjetividad, pudiendo contemplar la singularidad de cada caso.

Es en ese marco, que nuestro proyecto se comienza a desarrollar, dotando de mayor protagonismo a la primera infancia, pudiendo "leer" a través de lo que nos mostraban los chicos, el

impacto de las discontinuidades sufridas, de la institucionalización en etapas tempranas, sus modos de vincularse y los recursos subjetivos existentes y para apuntalar.

La escala EAIS se transforma en una herramienta muy enriquecedora para el trabajo del supervisor ya que posibilita una nueva forma de observar a los niños/as que aún no pueden utilizar el lenguaje para expresar lo que desean y lo que necesitan pero que tienen mucho para decir.

LA ESCALA ARGENTINA DE INTELIGENCIA SENSORIO MOTRIZ (EAIS)

El estudio del desarrollo psicomotor de niños menores de tres años permite observar que algunas veces, el área intelectual no es considerada en su real dimensión, como un logro específico de los niños/as en ese período. Dado que no existía en nuestro país un instrumento de evaluación que pudiese valorar el desarrollo intelectual de niños muy pequeños, la revisión de varias pruebas realizadas en otros países, llevó a elegir la Escala de Etapas de la Inteligencia de Casati y Lezine (1969), como base teórica para elaborar un instrumento estandarizado para el diagnóstico del desarrollo intelectual de bebés argentinos de 6 a 24 meses, a partir de la cual hemos construido en el año 2002 la Escala Argentina de Inteligencia sensoriomotriz (E.A.I.S) (Oberman *et al.*, 2002; Oberman *et al.*, 2005). La muestra original del año 2002 contó con una población de 323 bebés de 6 a 24 meses de la ciudad de Buenos Aires y ciudad de Avellaneda.

La EAIS es la primera escala de evaluación del desarrollo cognitivo argentina elaborada a partir de una serie de pruebas estandarizadas basadas en las observaciones experimentales de J. Piaget (1972).

Denominamos Inteligencia Sensoriomotriz a la capacidad de resolver los problemas a partir de actividades en que intervienen sobre todo la percepción, las actitudes, el tono y los movimientos sin evocaciones simbólicas, es decir, antes de la aparición del lenguaje verbal. Dentro de este período llamado sensoriomotriz el niño poco a poco comienza a relacionar objetos y actos, distinguiendo los medios de los fines, dándose cuenta de los resultados obtenidos y utilizando hacia el fin de ese período procesos de inferencia (Oberman *et al.*, 2002).

La elaboración de esta escala se basó en el supuesto de que el proceso de construcción de la inteligencia sensoriomotriz constituye; junto a las áreas: motricidad, coordinación, lenguaje y social; la quinta área del desarrollo del niño.

Dado que la primera validación de la EAIS solo contemplaba una regionalización de los datos obtenidos de los bebés, pues se había realizado en la ciudad de Buenos Aires y Avellaneda, se decidió llevar a cabo la Investigación “*Evaluación Nacional de la Inteligencia Sensoriomotriz a bebés de 6 a 30 meses*” (UBACyT 2008-2010 Proyecto 034), a los efectos de elaborar percentiles nacionales para la misma. La ampliación de la edad de evaluación con esta escala hasta los 30 meses se realizó tomando en consideración que, de acuerdo a los datos obtenidos en la primera validación en el año 2002, sólo el 20% de los niños finalizaban el período sensorio-motriz a los 24 meses como afirmaba Piaget (1972).

La EAIS no evalúa inteligencia emocional, ni se remite a un coeficiente intelectual de los infantes, sino que determina las estrategias que utiliza un bebé para resolver las situaciones que se le presentan, es decir, evalúa la inteligencia como un proceso. El estudio, consiste en evaluar en qué estadio (desde el III al VI estadio) del período de la inteligencia sensoriomotriz, se encuentra los bebés argentinos de 6 a 30 meses edad.

La Escala evalúa la inteligencia de los bebés con 45 pruebas en 4 situaciones diferentes: exploración de los objetos, búsqueda del objeto desaparecido, utilización de intermediarios (rastrillo, cintas y telas) y combinación de objetos

Características de los estadios evaluados

Siguiendo la teoría piagetiana, las características de los estadios que evaluamos a través de la aplicación de la Escala Argentina de Inteligencia Sensoriomotriz son:

Estadio III: Adaptaciones sensoriomotrices intencionales. El estadio III se desarrolla entre los 6 y 8 meses en los que ha progresado la postura y la prensión. El niño comienza a relacionar lo que percibe con lo que hace con sus manos. Los descubrimientos del niño son todavía realizados al azar, sin ningún objetivo preestablecido. La sola necesidad que está en juego sigue siendo la necesidad de la repetición. El niño repite los movimientos que han producido por azar una acción que le resulta interesante. El interés del niño recae sobre los resultados.

Estadio IV: Distinción entre medios y fines. Resolución de problemas mediante estrategias conocidas. El IV estadio se desarrolla entre los 9 y 12 meses. Este estadio marca un salto considerable en las adaptaciones de los bebés a nuevas situaciones. Por eso ya se puede hablar del inicio de un acto inteligente, porque el niño no va a entregarse más a una simple repetición para reproducir resultados interesantes como en el estadio III; sino que ya distingue entre medios y fines, aplicando esquemas ya adquiridos a situaciones nuevas. El IV estadio marca la transición hacia conductas más inteligentes porque el niño puede prever lo que puede suceder sin llegar todavía a la deducción. Por ejemplo, cuando el niño tira del mantel utilizando el mantel como medio para alcanzar un objeto que se encuentra lejos de su alcance.

Estadio V: Descubrimiento de medios nuevos por experimentación activa. El V estadio se desarrolla entre los 13 y 16 meses. Este estadio es particularmente significativo en cuanto a la elaboración de formas más elevadas de la inteligencia “empírica” y con el inicio de conductas instrumentales. Es el inicio de conductas activas de experimentación y descubrimiento de medios nuevos en vista de una solución de problemas nuevos. Cuando el niño se enfrenta a problemas en los que para su solución no es asimilable a esquemas habituales, el niño va a descubrir nuevos medios, presentando una conducta imprevista. El resultado es siempre descubierto por tanteos y la experiencia comienza por una repetición de movimientos conocidos extraídos de otras situaciones. El niño va a producir una gran variedad de estrategias de una cierta originalidad en su conducta, decir, aprende mediante ensayos activos.

Estadio VI: Invención de medios nuevos por combinación mental (“insight”). El VI estadio se desarrolla a partir de los 17 hasta los 24 meses. El niño es capaz de encontrar los medios nuevos sin pasar por tanteos de ningún tipo. Resuelve las situaciones nuevas sin tanteos sino por combinaciones interiorizadas, es decir, por una comprensión brusca de las situaciones “insight”. Hay mayor conocimiento de las relaciones entre los objetos por lo que puede resolver mentalmente las situaciones. El VI estadio está caracterizado por la combinación mental de esquemas con posibilidad de resolución de ciertos problemas por deducción e invención de medios nuevos.

El estudio del desarrollo psicomotor de niños menores de tres años permite observar que algunas veces, el área intelectual no es considerada en su real dimensión, como un logro específico de los niños en ese período. A su vez la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio-Motriz (E AIS) permite observar minuciosamente las conductas del bebé ante el ofrecimiento de juguetes y la estrategias que utiliza para vincularse con el examinador, quien le ofrece los diferentes juguetes.

MÉTODO

Los bebés evaluados en la muestra concurrían una vez por semana a la Cámara Gesell del CIIPME, acompañados por un cuidador del Hogar. Se realizaba la toma de la Escala con el examinador, el supervisor y el cuidador conocido por el niño/a.

Si era un bebé, la evaluación se realizaba en la falda del cuidador. Si el niño/a tenía más de dos años, se sentaba en una silla, al lado del cuidador. Los juguetes y elementos de la toma se ofrecían en una mesa, estando el examinador frente a la misma.

Se le realizaban preguntas al cuidador sobre la historia del niño/a o acerca de su situación, su desenvolvimiento dentro del Hogar y vinculación familiar a fin de integrar dicha información a la evaluación.

Se permitía al niño/a recorrer el espacio y tomarse su tiempo, para conocer el lugar y los juguetes, a los efectos de que pudiese “entrar en confianza” con la nueva situación. Se le presentaban los diferentes elementos de acuerdo a la prueba y se le permitía poder explorar y jugar con los mismos, deteniendo la toma en caso de angustia o irritabilidad.

Fuera de la Cámara Gesell, observaban la escena otros supervisores que realizaban la capacitación, quienes observaban y registraban las respuestas del niño ante las pruebas. Luego, entre todos se realizaba la evaluación cuantitativa y cualitativa del bebé. Se entregaba a cada institución el resultado de la evaluación realizada, una copia se archivaba en el CIIPME y otra en la DGNyA. Si era necesario se indicaba una derivación a estimulación temprana o interconsulta con otras especialidades.

La población evaluada estuvo compuesta por 50 niños alojados en “Hogares Convivenciales” y “Familias de Tránsito”, comprendidos entre 6 meses y 30 meses, a quienes se les suministró la escala EAIS Julio del 2012 a Octubre del 2013.

RESULTADOS

De los resultados de las pruebas se desprendieron los siguientes datos:

Tabla 1
Percentiles

| PERCENTIL | RESULTADOS |
|---------------------------|------------|
| P. 10 – Retraso | 15 |
| P. 25 – Riesgo | 7 |
| P. 50 – Normal | 17 |
| P. 75 – Superior | 3 |
| P. 90 – Máximo | 5 |
| No se completa Evaluación | 3 |

Los resultados obtenidos nos informan que: 25 (50%) bebés presentan un desarrollo normal a superior, mientras que 15 bebés (30%) evidencian un desarrollo con retraso y 7 bebés (14%) presentan desarrollo en riesgo. Ocho (16%) de los niños presentaron un desarrollo superior a la media y solamente 3 (6%) no pudieron ser evaluados por presentar situaciones de excesivo llanto, rechazo a los estímulos o cansancio. Por lo que fue necesario volver a citarlos.

En el análisis de las pruebas se observó un marcado descenso en las series de búsqueda del objeto desaparecido, que corresponde a la noción de objeto permanente y la prueba de intermediarios, donde el bebé es expuesto a tener que alcanzar mediante un rastrillo, dos muñequitos: varón y mujer.

En aquellos niños que presentaron puntajes por debajo del percentil 50, se implementó un dispositivo de estimulación temprana vincular, se realizaron derivaciones y un plan de capacitaciones para cuidadores.

Se observó que algunos de los niños que presentaron un desarrollo normal, habían mantenido vinculación con algún familiar estable, o bien tenían una relación personalizada con algún cuidador dentro del dispositivo de alojamiento por lo que el proceso de institucionalización no constituía en sí mismo un elemento negativo que pudiera influir en su desarrollo. En nuestro análisis se desprendía un observable importante: el sostén de una persona referente para el niño se asociaba directa o indirectamente con el desempeño del mismo en la toma de la Escala.

Se descubrieron también algunas áreas disminuidas y se analizó la incidencia de la ausencia de espacios de estimulación, de horas de juego y atención personalizada como factores influyentes en estos resultados. También se relacionaron las historias de interrupciones en los niños/as como factores que incidieron en los resultados de la toma.

Se registraron indicadores significativos y específicos que se repitieron en la gran mayoría de los chicos, como las dificultades en establecer vínculos, dificultades en el lenguaje, en la construcción del objeto permanente, dificultades en el esquema corporal y una actitud evasiva predominante por sobre la actitud exploratoria (conducta esperable del período sensorio motor).

Se podría pensar como hipótesis que el retraso y/o dificultades en el lenguaje observados se relacionaban con la ausencia de vínculos profundos con referentes significativos ya que podríamos preguntarnos ¿a quién? o ¿para quién? hablar.

Los indicadores relevados generaron interrogantes, permitiéndonos problematizar algunas cuestiones en torno al vínculo. Pudimos observar la importancia de continuar profundizando las acciones tanto terapéuticas como preventivas para aliviar el sufrimiento psíquico y promover intervenciones precoces que impacten en el proceso de constitución subjetiva que se encuentra en estos niños/as en pleno desarrollo.

La escala representó más allá de la posibilidad de realizar una evaluación de las capacidades del niño/a, que el mismo pudiera contar con un momento singular y exclusivo para él,

estrategia indispensable a implementar en quienes se encuentran transitando una crianza colectiva.

Intervenciones psicológicas perinatales realizadas en este contexto específico:

Se pusieron en juego diferentes intervenciones profesionales de acuerdo a:

- a) Características del desarrollo de los niños: Los bebés con desarrollo en riesgo o retraso fueron derivados a Estimulación Temprana Vincular, Centros de Primera Infancia, interconsultas con Neurología, realizándose una reevaluación a los quince días o un mes según cada caso. Se trabajó con los operadores y los supervisores de las instituciones en la necesidad del establecimiento de vínculos personalizados con los niños, considerando imprescindible que los mismos contaran con una figura vincular en forma permanente. Para ello se realizó un taller para cuidadores sobre la función específica de Reanimación Vincular para los bebés institucionalizados.
- b) A los niños/as que presentaron un desarrollo normal se les brindó a sus cuidadores pautas de crianza. Se sugirió continuar con la estimulación y se los citó para reevaluación en 3 meses.
- c) De acuerdo a las modalidades de trabajo de las instituciones, se brindó recomendaciones específicas en relación a las necesidades de cada dispositivo de alojamiento. Además y a partir de esta experiencia se formalizó un espacio de abordaje específico de primera infancia conformándose el Equipo de Primera Infancia (EPI) dentro del Área de Supervisión y Monitoreo.

Incorporación del Servicio de Estimulación Vincular Temprana a la tarea de Evaluación de Bebés

El servicio de Estimulación Vincular Temprana (EVT) surge como una respuesta a la necesidad de abordar e intervenir en casos de niños menores de tres años alojados en instituciones, cuyas evaluaciones del desarrollo psicomotor y cognoscitivo arrojaron resultados indicadores de riesgo y retraso.

Frente a la falta de respuesta de instituciones sanitarias para la incorporación inmediata a tratamiento de Estimulación Temprana de dichos niños, surge como inquietud la posibilidad de generar en CIIPME-CONICET, el Servicio de EVT con la utilización de Cámara Gesell.

Para ello se pensó en un dispositivo en el cual el niño pudiera concurrir con el operador encargado de su cuidado, designando para tal tarea al operador que se encargara de los cuidados más trascendentales del niño. El motivo de elegir a dicha persona, fue el de poder trabajar el vínculo diádico del niño, convirtiendo a su cuidador en base segura para sus desarrollos vinculares y afectivos.

El proceso de EVT se enmarca en la teoría del desarrollo psíquico y afectivo desarrollada por autores como Winnicott, Bowlby, Spitz, entre otros, y tiene como función principal fortalecer psíquica y afectivamente al niño desde un proceso de reanimación vincular, entendiendo al mismo como el restablecimiento y reparación de un vínculo expuesto a una ruptura drástica como consecuencia de la separación del niño respecto a sus padres, y su posterior institucionalización en dispositivos de alojamiento.

La función principal de la EVT es la de preparar al niño para la adquisición de los aprendizajes y optimizar de este modo su desarrollo. Este último es entendido como un proceso de evolución desde etapas más primarias hacia etapas posteriores que implican mayores niveles madurativos y cognitivos. Está asociado al aprendizaje que se da en interacción con estímulos ambientales los cuales están presentes incluso antes del nacimiento. Es importante incorporar el concepto de maduración como parte fundamental de estos procesos, debido a que la misma es la tendencia fundamental del organismo para organizar la experiencia e ir transformándola en aprendizaje. Los estímulos ambientales que intervienen en las primeras etapas evolutivas del niño, generan procesos de aprendizaje que determinan nuevas modalidades de comportamiento que consolidadas, dan lugar a nuevos procesos de aprendizaje. La maduración y el aprendizaje funcionan de manera dinámica, influyendo una sobre otra para lograr el desarrollo. Sin embargo, todo el proceso requiere de una base vincular efectiva que lo suscite, facilite y optimice.

En el caso de los niños que se encuentran en hogares y que han atravesado una ruptura vincular en los primeros meses de vida, el trabajo consiste en deconstruir el desajuste vincular

consecuente a dicha ruptura y en trabajo conjunto con la figura del cuidador principal y confiable, dar lugar al surgimiento de un vínculo saludable, singular y reparatorio.

El establecimiento de un vínculo sano no sólo que permite un proceso de subjetivación, indispensable para el desarrollo psíquico del niño, sino que permite la integración de rasgos constitucionales intervinientes en el Desarrollo Psicomotor y Cognoscitivo del niño, permitiéndole una exploración intensa del entorno que lo rodea y la posterior interpretación del mismo, iniciando así la formación de sus estructuras cognitivas lo cual impacta a su vez, en el desarrollo afectivo-social que le permite establecer relaciones con los demás, ampliando y enriqueciendo su proceso de socialización que retroalimenta los procesos ya descriptos.

Des-pegar no es igual a Despegar: proceso de integración e In-corporación en el caso Margarita

Para poder analizar fehacientemente el proceso de subjetivación, reparación y reanimación en el Servicio de EVT, se tomara el caso de Margarita¹, quien es separada de su madre por negligencia e institucionalizada en un hogar ubicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Margarita llega al servicio con 13 meses de edad y una evaluación del desarrollo psicomotor y cognoscitivo que la ubicaban en percentiles indicadores de serio retraso. En la primera sesión queda evidenciada la dificultad de separación respecto al "Otro" que presentaba la niña ya que el indicio de interrupción momentánea del sostén con la cuidadora, la desorganizaba completamente reaccionando con movimientos de rocking, golpes de cabeza y cuerpo en cualquier superficie, llanto intenso, permanente babeo y mirada esquiva.

Dentro del protocolo de trabajo que se utiliza semanalmente con los niños, se abordan las áreas motoras, de lenguaje, social, de coordinación, cognoscitivas haciendo especial hincapié en el área vincular como base indispensable del desarrollo de dichas áreas.

Margarita estuvo ocho meses al cuidado de su madre quién durante todo ese tiempo había privilegiado tenerla en brazos por lo cual, la niña cuando es separada de su progenitora tenía una leve deformación en las piernas como secuela de estar todo el tiempo cargada en brazos de su madre y apoyada en la cadera de la misma. Por otro lado, cuando la niña es separada, se encontraba en malas condiciones de higiene, refiriendo la cuidadora, que fue necesario higienizarla intensamente durante un mes para quitarle todas las manchas del cuerpo.

La situación de Margarita planteada así, se volvía sumamente compleja debido a que venía de un vínculo simbiótico con su madre y había sido separada de la misma a los ocho meses de edad, cumpliéndose de este modo la tan temida separación del octavo mes con su consecuente angustia. Sin embargo, Margarita aparentaba estar en una edad evolutiva incluso, más primitiva aún. Por sus comportamientos y la desorganización, parecía que Margarita estaba transitando la fase esquizo-paranoide señalada por Melanie Klein(1932). Esto implicó llevar a cabo un trabajo de reanimación y reparación vincular que contemplara la edad vincular evolutiva de la niña y permitiera trazar un nuevo camino que diera lugar al cumplimiento efectivo de las diversas etapas evolutivas del psiquismo temprano.

DISCUSIÓN

El trabajo conjunto entre la Dirección General de Niñez y Adolescencia y el Ciipme permitió detectar y revertir situaciones de riesgo en los bebés institucionalizados, en este sentido, como en el caso de Margarita, se pudo intervenir de manera activa produciendo efectos positivos. La niña se encuentra transitado actualmente, junto a sus hermanos, un proceso de guarda pre adoptiva con mejores recursos subjetivos que cuando fue institucionalizada.

A lo largo de esta experiencia con los niños, con los cuidadores, directores y supervisores de las instituciones, se comenzaron a trabajar sobre algunos interrogantes:

¿Por qué los bebés no podían aventurarse a la búsqueda del objeto ni utilizar adecuadamente los objetos intermediarios?, ¿Qué factores podrían estar influyendo en el desarrollo cognoscitivo de estos bebés?, ¿Qué nuevos aportes nos brinda la evaluación de la EAIS en esta población vulnerable?, ¿Qué nuevas intervenciones podrían construirse?

Si bien aún no contamos con todas las respuestas podemos ir acercándonos con algunas acciones concretas realizadas hasta el momento:

¹ Nombre ficticio para proteger la identidad de la niña, cuyo caso se analiza en el presente trabajo.

La EAIS nos permitió realizar un diagnóstico y un seguimiento en áreas cognoscitivas contribuyendo a la atención integral de la infancia en situación de vulnerabilidad social.

También permitió fortalecer la tarea que vienen realizando profesionales, operadores y cuidadores de niños menores de 3 años en los distintos dispositivos de alojamiento. Se realizaron capacitaciones e intervenciones específicas de acuerdo a las necesidades.

Se capacitaron a 18 profesionales que trabajan en relación a la temática de la Dirección General de Niñez y Adolescencia de CABA.

Se estimularon a niños/as que presentaban un retraso en su desarrollo a través del equipo de reanimación vincular.

Se trabajaron vínculos familiares en crisis para apuntalarlos y fortalecer egresos a través del equipo de reanimación vincular.

Además esta experiencia de investigación-acción contribuyó a evidenciar *la relación entre la importancia de los cuidados primordiales y el desarrollo cognoscitivo del niño, la necesidad de establecer un vínculo privilegiado con cada niño* y, a su vez, considerar los nuevos aportes que brinda la evaluación de la EAIS en esta población vulnerable.

Las observaciones nos llevan a plantearnos la importancia de pensar nuevas acciones y políticas públicas en primera infancia que contemplen la necesidad de que los niños en estado de vulnerabilidad social tengan un trato personalizado con sus cuidadores brindando desde los organismos la apoyatura correspondiente.

Las experiencias de cuidado afectivas de los cuidadores primarios con los niños contribuyen a su desarrollo cognitivo, social y emocional. El sostén emocional es condición para la construcción de vínculos estables y previsibles que permiten una relación de apego seguro que marcará la modalidad de establecer vínculos a lo largo de su vida.

Para el CIIPME y la DGNyA se abre un abanico de posibilidades de intervención y de construcción teórica novedosa en el campo de la investigación-acción, logrando crear una oferta de recursos nuevos en beneficio de la infancia temprana y aportando algunas nuevas ideas como *la reanimación vincular*.

El impacto esperado a partir de la intervención de este proyecto se puede pensar en tres niveles:

- Sobre el niño/a en el que se realiza la intervención.
- Sobre las prácticas de cuidado en los hogares en general y sobre cada niño/a en particular.
- Sobre las políticas públicas, permitiendo darles un mayor contenido y sustento teórico, tomando a la primera infancia como un concepto vinculado al derecho y con el fin de poder escucharla en sus diferentes etapas evolutivas con un mayor protagonismo.

Podríamos decir que buscamos que dichos niveles, sean atravesados transversalmente por los ejes de detección precoz y prevención, teniendo en cuenta que las marcas que inscriben las intervenciones en la primera infancia se llevan para toda la vida.

El proyecto conjunto se constituye con el objetivo de poder, a través de la evaluación diagnóstica, aportar a la mirada y la escucha de estos niños favoreciendo su constitución subjetiva. Poder revalorizar y contribuir al trabajo tan importante que a diario llevan a cabo los “cuidadores” dentro de la institución de alojamiento, aportando un mayor conocimiento sobre el abordaje temprano y de las características de la población institucionalizada para poder seguir pensando más y mejores acciones para el abordaje en primera infancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainsworth, M.D.S (1967). *Infancy in Uganda: Infant Care and the Growth of love*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Bowlby J. (1972). *Cuidado Maternal y amor*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Klein M. (1931) *Contribución á la theorie de l'inhibition intellectuelle. Essais de Psychanalyse (1921-1945)*. Coll. Science de l' homme, Paris, Payot, 1967.
- Oiberman A., Mansilla M., Orellana L. (2002) *Nacer Y Pensar. Construcción de la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio Motriz. De 6 meses a 2 años*. Buenos Aires: Ediciones CIIPME.CONICET.
- Oiberman A., Paolini C., Mansilla M. (2012) *Escala Argentina de Inteligencia Sensorio motriz: Percentiles Nacionales. Revista Interdisciplinaria, 29 (2), 305-324*

Piaget J. (1973) *El nacimiento de la Inteligencia en el niño*. Ginebra: Neuschatel, Delachaux et Niestlé.

Spitz R. (1973) *El primer año de vida del niño. Génesis de las primeras relaciones objetales*. Aguilar, Madrid.

Oiberman, A.; Laborde, D.; Fernandez, M.; Lucero, A.; Macedra, V.; Gomez, P.; Zimmermann, E.; Barbuto, S.; Mujica, C. (2015). Impacto de los desencuentros tempranos en el desarrollo cognitivo. En V.A. Martínez-Nuñez, P. Godoy Ponce, M.A. Piñeda, M.B. Fantín, M. Cuello Pagnone, L. Bower, N. De Andrea, E. González, N. Katzer y E. Lucero Morales (Comps.). *Avances y Desafíos para la Psicología* (pp. 209-218). San Luis: Nueva Editorial Universitaria. ISBN: 978-987-733-038-0 (440 páginas). Diciembre/2015.